



Pedro Juan Vignale y César Tiempo

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

▽△

Conrado Nalé Roxlo

(1898)

▽△

Nocturno

El bosque se duerme y suelta,
el río no duerme, canta.

Por entre las sombras verdes
el agua sonora pasa
dejando en la orilla oscura
manojos de espuma blanca.

5

Llenos los ojos de estrellas
en el fondo de una barca,
yo voy como una emoción
por la música del agua;
y llevo el río en los labios
y llevo el bosque en el alma.

10

▽△

Ronda

Sueño. Los sueltos se dan la mano,
y en torno mío danzan su ronda.
La luna se alza blanca y redonda
sobre el oscuro bosque lejano. [30]

Las ranas verdes en el pantano
cantan; su canto llena la honda
quietud. Suspira lejos la fronda.
...Luna lejana, campo en verano.
Sueño. Los sueños se dan la mano.

5

▽△

Los gallos

Los gallos rojos en la noche azul
anuncian clarineando la llegada del sol.
Las estrellas, cansadas de mirar,
y brillar
y parpadear,
se hunden en la onda
del cielo prematinal
como un puñado dorado
de monedas, arrojado
en el mar.

5

10

Y ya se siente palpitar
bajo el vestido de la noche azul,
los rubios senos de la luz.
Mas brilla aún
pálido y desvanecido,
sobre el vestido
de la noche azul,
el crucifijo de la Cruz del Sur.
Crucifijo astral de América
en que hace siglos fue crucificada
el alma heroica de su raza muerta.

15

20

Ya los desencarnados
espíritus que fueron al país de los sueños
por divinos caminos regresan a los cuerpos
que yacían 25
momentáneamente muertos.

El barco de la noche [31]
partió con rumbo a Europa.
Ya se perdió la curva de su popa
en la línea lejana de Occidente; 30
y viniendo de Oriente,
constelado de oro el caballo del día galopa.

Los gallos rojos cantan en la mañana azul,
y la araña del sol teje la tela de sus rayos
y se cumplió la profecía de los gallos: 35
ha nacido la luz.

(«El Grillo»)

▽△

Coplas

¡Oh! ¡frío viento que soplas
del lado del desamor
harás que vuele mejor
la hojarasca de mis coplas!

Cansadas hojas sin brillo 5
resecas por la emoción
que ya en el aire no son
más que un revuelo amarillo.

El alma tuvo un tesoro,
ya está en el fondo del mar, 10
pero aún sabemos llevar
la miseria con decoro.

Y hay que ponerse risueño,
vendar cantando la herida,
y hacerle frente a la vida 15
con lo que resta de un sueño.

El alma fue una ligera [32]
abeja ansiosa de miel
y toda su primavera
una rosa de papel.

20

Qué desafinado dúo,
da risa y pena el oírlo:
el corazón hecho mirlo
y la experiencia hecha búho.

▽△

Literatura

Sigue oprimiendo la invisible garra
el corazón que sufre y se estremece
y un remedio inmediato nos ofrece
la pistola romántica de Larra.

Pero después pensamos en la crónica
indiscreta e inflada de los diarios
y renunciamos con sonrisa irónica
al papel de suicidas literarios.

5

(Inéditos) [33]

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

